

Fecha: 30-07-2023
Medio: El Sur
Supl.: El Sur
Tipo: Noticia general
Título: Ya vienen, se acercan, los 200 años del Liceo Enrique Molina Garmendia

Pág.: 3
cm2: 404,8
VPE: \$ 973.481

Tiraje: 10.000
Lectoría: 30.000
Favorabilidad: ☐ No Definida

Opinión

Ya vienen, se acercan, los 200 años del Liceo Enrique Molina Garmendia

Este 9 de Agosto el Liceo Enrique Molina G. cumple 200 años desde su fundación. Este Liceo está en el corazón de muchos penquistas y también en personas de la Región por el paso de sus años escolares en el Internado. En ese Liceo de sus nostalgias juveniles se educaron tal vez sus padres y sus abuelos. Será quizás tema de conversación en el almuerzo de un domingo. Nostalgias por la juventud que ya no está, alegría al recordar bromas y pesadeces de esos tiempos y/o discusiones y foros interesantes.

El año 1810 nos dimos como país el carácter de independientes y la Junta de Gobierno en su Reglamento General, admitió que cualquier ciudadano podía presentarles algún Proyecto de Bien Público. Algunos ciudadanos ilustres como Juan Egaña, Manuel de Salas y fray Camilo Henríquez coincidieron en solicitar algunas Reformas en Educación. Se creó así en 1813, una Junta de Educación Pública, cuyo norte era fundar Escuelas, adecuar Programas y educar gratuitamente al máximo de jóvenes. Es así que en Agosto de 1813, se fundó en Santiago, un Colegio distinto a los existentes, denominado Instituto Nacional. Conservaba algunos rasgos de la Educación colonial y otros, renovados, provenientes de la Academia de San Luis. El segundo Liceo de la República es el Liceo de La Serena fundado en 1821. Y en Agosto de 1823 se decidió la Fundación del tercer liceo de la República en Concepción. El Gobierno era presidido por don

Ramón Freire Serrano y el Intendente General era Juan de Dios Rivera Freire.

El Liceo de Hombres N°1 de Concepción fue su título más duradero entre varios que ostentara; siempre cercano al Parque, en un espacio cedido por los Mercedarios. Ilustres Rectores organizaron su vida académica. El más recordado, don Enrique Molina Garmendia, Profesor de Filosofía, también Primer Rector de la Universidad de Concepción, fundada en 1919. Desde la Fundación de la Universidad, don Enrique desempeñaría dos Rectorías: la de la Alta Casa de Estudios Superiores y la del Liceo de Hombres N°1 hasta el año 1935 en que jubiló después de 40 años dedicados a la Educación. Le sucedió en la Rectoría del Liceo, el Vicerrector don Julio Sáez Morales, Profesor de Inglés incorporado cien por ciento a la ciudadanía penquista.

Cuando ingresé al Liceo de Hombres N°1 como Profesora de Castellano, recuerdo una conversación con el Economista del Internado, Rodrigo Burgos, quien enaltece mi reciente trabajo y lo reforzaba diciéndome: "aquí estudió como alumno interno Juan Antonio Ríos Morales, que sería Presidente de la República, quiero contarle cómo llegó al Liceo. Venía desde Cañete a caballo, solo. Vestía con manta. Ingresó por calle Caupolicán. En ese portón solicitó permiso para amarrar su caballo donde le indicaran. "Vengo a matricularme, dijo". El portero le permitió pasar y le indicó donde estaba la vicerrec-

toría. Fue recibido por don Rafael Miranda, vicerrector, maestro de renombre en el Liceo y la ciudad. Juan Antonio explica que su padre no pudo venir a matricularle por el tema urgente de las cosechas, que él trae el dinero para cancelar todo su año escolar. Así se incorporó al Liceo este futuro Presidente del país. Junto con Pedro Aguirre Cerda integraban el Partido Radical, en ese entonces, vanguardia en lo político, partido de personas laicas, que creían que la Educación es lo más importante en ese momento. Es necesario alfabetizar todo el país. CORFO fue creada en el Gobierno de Pedro Aguirre C., de allí nació la idea de industrializar, nacieron Cía de Acero (CAP) y la Refinería del Petróleo (ENAP). Juan A. Ríos, inauguró la CAP en 1940. También en su Gobierno, entregó el Primer Premio Nacional de Literatura. El galardón fue para Augusto D'Almar en 1942."

El Liceo de Hombres N°1 antes y previo a Reformas oficiales, ofrecía a sus estudiantes el máximo de oportunidades. Por ejemplo, mi amigo Alberto Stegmaier además de su Asignatura de Castellano, realizaba un Curso libre de Alemán, el Padre Darío Silva ofrecía un Curso libre de Latín...eran Cursos exitosos, voluntarios, siempre copados. Eso, como unos seis años...Yo misma, creé y mantuve como 20 años mi Academia Literaria Daniel Belmar, cuna de incipientes poetas, narradores, actores de teatro.

Bajo la Rectoría de don Ramiro Páez B.- Profesor

de Inglés, recién llegado de Oxford, Autor de un Texto de Inglés todos coincidimos en un Consejo que el Liceo debería llamarse Liceo Enrique Molina G. dados todos los méritos de esa Rectoría. Hubo que hacer trámites en el Ministerio de Educación. Creo que hasta viajó a Santiago, una Comisión de Profesores para agilizar esa nueva designación que agradaba a toda la Comunidad escolar. En 1953 se decretó el Cambio de Nombre para felicidad generalizada. Se preparó una Ceremonia en el frontis que mira al Parque con la presencia de don Enrique Molina, el nuevo Rector, don David Stitckin B, nuestro Rector, don Ramiro Páez, todo el Profesorado, Personal, Inspectores, Alumnos. Centro de Padres. Pura algarabía y ceremonial. Inolvidable en su sencillez.

Dicen que algunos ex alumnos están llamándose para asistir a la conmemoración que se les invite. Dicen que otros, se están ubicando para almorzar o comer juntos. Otros quieren ver a sus profesores. Todo lo que exprese afecto por su Liceo, es de esperar que ocurra. Son 200 años de existencia.



ELENA DÍAZ ISLAS
 Profesora de Castellano